Año I. Vall de Uxó (Castellón) 11 Mayo de 1890. Num. 8.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 1'25 Ptas.
Semestre. . . . . 2'50 »
Pago adelantado.
Número suelto, 10 céntimos-

EL ANTICOSIERO

SEMANARIO POLÍTICO

Director: José Castelló Tárrega

DIRECCION Y ADMON.

Calle de San Cristóbal, núm. 50, por Nules, Vall de Uxó, donde se dirigirá toda la correspondencia.
No se devuelven originales.

Advertencia

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la localidad que estén en descubierto con esta administración, San Cristóbal, 50, procuren liquidar lo antes posible, verificando el pago en libranzas del giro ó sellos de franqueo.

Leandro Ureña Merino

PROCURADOR

CORREDOR DE COMERCIO

Préstamos, negociaciones, renovaciones, compra-venta de efectos públicos y mercaderías, cancelaciones, pignoraciones y descuentos.

GRACIA, 5, CASTELLÓN

FONDA Y RESTAURANT de EUROPA

de Antonio Bordoy

Esmerado servicio de cocina y economía sin competencia.

Espaciosas é higiénicas habitaciones con elegantes y cómodas camas.

Calle de Enmedio, 1, CASTELLÓN

ARRANDO, MOROS Y FABRA

La provincia de Castellón conoce la trinidad de apellidos que sirven de epígrafe á nuestras reflexiones, como conoce un *general* la ordenanza, un *sacerdote* el breviario y un *tejedor* las hilazas.

El cuerpo electoral de la provincia, en sus distintas maneras de manifestarse como tal, tiene estos apellidos en boca, casi á diario, bien para gloriarles con frases de lisongera recordación, bien para vejarlos con recuerdos de ingrata memoria.

La provincia, en su totalidad, admira á unos y abomina á otros, consecuencia incontrastable de la lógica política que cada uno entiende á su gusto.

Pero lo que no sabe la provincia es darse la explicación del odio y aprecio á cada una de estas personalidades cuyos apellidos arriba apuntamos.

Daremos nosotros la explicación.

Estima parte de la provincia al general Arrando y actual senador por Toledo, porque á su acrisolada honradez y sano criterio, se une su alta investidura militar y política que le hace importante factor para la consecución de cualquier mejora que beneficie los intereses morales y materiales de la patria que se honra en ser su cuna.

Nada importa que hasta ahora no haya hecho nada en este sentido. Ya lo hará. ¿No es verdad? Valencia no se hizo en un día.

Y no le quiere la otra parte de la provincia, porque le suponen más amigo de comodidades y títulos familiares que de los títulos y comodidades del cuerpo electoral, que, dicho sea de paso y por vía de no muy legítimo recuerdo, sabe abandonar sin escrúpulos de gratitud.

Los que no quieren á la política personalidad del general Arrando, aducen en favor de estas hipótesis, la renuncia que hizo de su cargo de diputado á cortes por Nules á cambio de una senaduría electiva ó de la adición de un nuevo título de gloria para un miembro ilustre de su no menos ilustre familia.

La inmensa mayoría de la provincia quieren idolátricamente al canónigo señor Moros, porque es el único hasta la presente fecha, entre los supremos jefes de nuestra política provincial que sabe sacrificarse por los amigos que honrados y leales siguen su bandera—si la tiene—ó sus inspiraciones.

Honrado como pocos; activo, como nadie y de caracter entero y afable se hace acreedor al afecto de todos y á las altas y poderosas influencias que disfruta.

No le admiran unos y le aborrecen otros; los primeros porque le creen incompatible en las cosas de la política, y los segundos porque le juzgan exageradamente apasionado y vehemente. Tanta entereza de caracter rayana en la intransigencia conduce casi siempre á la desunión.

En política se ha de ser tolerante y por lo que respecta á la nuestra de Castellón, entendemos que para acabar con la del caciquismo *cosiero,* se ha de ser además de tolerante, cobarde y falso.

Estos vicios no son del honrado y consecuente caracter del respetable canónigo Moros, y como no lo son, por eso los políticos que no le quieren dicen que su política no responde á la que tenemos necesidad de desarrollar en la provincia si queremos vindicanos de los ultrajes del *cosi.*

Y es una lástima que así opinen del ilustre inspirador de los *anticosieros* de Castellón, porqne abrigamos el concepto y lo abrigamos hasta el convencimiento, de que el mejoramiento de nuestros destinos provinciales está en razón directa del mayor número de amigos que sigan la política del señor Moros.

A don Victoriano Fabra no le quieren unos, le adoran. ¡Es natural! Fabra ha hecho muchos milagros, legítimos o no legítimos los ha hecho, y al que hace ver cosas sobrenaturales, se le adora y le hacen santo.

Para Fabra, ni hay pecado grave ni castigos en el código político-social.

Como por virtud de la época del desengaño político que atravesamos, resultan los pecadores ser ahora los más, es obvio que como seguían á Jesús los imperfectos del pueblo hebreo para encontrar la salvación, sigan aquí en la tierra al dios-Fabra los imperfectos de corazón y más imperfectos de materia.

Por eso aumenta cada día más el cortejo impenitente y descarado que le sigue á la diputación ó al *vicio;* al ayuntamiento ó al *fangar.*

Execran la política de Fabra, lugarteniente del duque de Tetuán y director del *laboratorio cosiero,* los que tienen formada más noble idea de la cosa pública, los liberales de verdad, los que condenan el disfraz político, los que respetan la ley y los que abren el presidio al delincuente.

He aquí explicado, pues, el por qué quieren unos y otros no, indistintamente, al general Arrando, canónigo Moros y cacique Fabra.

LA CUESTION OBRERA

La fiesta de la redención de la humanidad obrera, como han pretendido calificar algunos *progresistas* hijos del trabajo, á las manifestaciones del día 1.º y 4 del mes actual, ha transcurido en nuestra nacion como en las del resto de Europa y América, salvo clarísima é insignificante excepción, prudente y digna del siglo diezinueve. De este modo se alcanza la corona del triunfo por más que opinen en contrario los secuaces del ridículo socialismo que pretenden precipitar, con la fuerza del puño ó abismar con el poder del petróleo incendiario, el destino natural de las cosas.

La sensata actitud de las honradas masas obreras ha ganado voluntades encontradas y las simpatías de los gobiernos. Un paso atrevido ó una voz subversiva, todo lo hubiera destruído; acaso hubieran sucumbido ahogados en charco de sangre; de aquella sangre engendradora de las grandes riquezas de unos cuantos y del bienestar general del pais.

Pero se han portado dignos y han sabido hacer ineficaces las medidas preventivas del gobierno y esta prestantísima conducta abre ancho círculo á los defensores de la causa del trabajo y la hace acreedora á las simpatías de los más indiferentes en esta perpétua y titánica lucha entre las potencias enemigas, *capital* y *trabajo.*

Ahora confianza en los poderes constituídos y en las fuerzas propias; todo lo que, después de las manifestaciones, sea violencia, coacción ó escándalo, es destruir la obra, con tanta alteza comenzada, al solo golpe del martillo guerrero, y esto ni es ventajoso á los intereses particulares de los obreros ni á los generales de la patria.

La petición del programa obrero ya es conocida; no podrán escusarse los gobiernos por ignorascia. El conflicto ya pasó pero queda en pié el peligro de las desatenciones que podrán resucitar de nuevo el conflicto hasta la conclusión de esa batalla desigual que desde antiquísimos tiempos vienen riñendo el obrero y el burgués.

Nosotros creemoe que es demasiado grave el antagonismo entre estos dos importantísimos brazos de la vida de todas las naciones para que los gobiernos no traten y pronto, como la trascendencia del asunto reclama, en dictar una resolución equitativa y general para poner fin á estas discordias que afectan con exceso á todos los órdenes de la culta sociedad.

Y créannos los obreros; por las vías pacíficas y legales nos encontrarán en su auxilio á toda hora, así como estamos dispuestos también á negarles nuestra humilde cooperación si turbando nuestra tranquilidad en sacrificio de la libertad del trabajo y de sus obreros, comprendiéramos los móviles de otra causa que no sea la obrera digna de las generalas atenciones que á todos merece.

«Clarito» á sus lectores

Ustedes se habrán dicho: ¿y *Clarito*? ¿qué se ha hecho del insigne y humorístico autor de los «Recortes Políticos»? ¿cómo no ha escrito sus *Recortes* en el último número de *El Anticosiero*? ¿habrá informal mayor?

¡Ah, devotos lectores mios! (Ejem, ejem)
Buen sermón, bueno, pero bueno.

Aun no he salido de mi susto, ¡vaya, vaya! y gracias que puedo contarlo para escusarme y no perder vuestra atención y la de mi director tan afable como guasón, porque lo que me ocurre á mi no le ocurre á ningún mortal de ésta ni de la otra vida.

¡Vean ustedes qué tengo que ver yo con la huelga mónstruo! ¿Qué tengo yo que ver? ¡Nada! Pues eso mismo digo yo; nada.

Pues no señor, tengo que ver y mucho que ver. Así se expresaba enfurecida la turba de obreros manifestantes que de mí se apoderaron el día uno de Mayo. (Un secuestro, si señores, un secuestro á la ondulante y vibrante y centelleante luz del día.)

Los huelguistas no tenían obreros *Castelares* y me eligieron á mí en mérito á la gracia que conservo desde pequeño, de recitar sin comas ni puntos el trovo de *La Dama de los quince novios*, que hace babear de gusto á una beata, amiga mía, solterona *per se* y romántica *per accidens*.

¡Mísero de mí! Yo que ignoro el tratamiento de la mágica entidad del *capital*, porque hasta he olvidado el único y último día —lejos por cierto— que mis manos apretaban con indecible desasosiego un *real de plata* que sustraje por escamoteo del plato petitorio del sacristán larguirucho y escueto de mi parroquia, y ya no he vuelto á tener noticias de la existencia bienhechora de otra clase de monedas; yo, repito, metido á redentor sabio del trabajo y á trabucaire crucificador del capital.

¡Qué de apuros y de lágrimas me hicieron pasar! Pero en fin, no es ocasión de llorar ahora. Al grano.

—Por ustedes lo digo, que yo no tengo grano, ni granero, por supuesto. Es decir; granero como si lo tuviera porque lo tiene el ayuntamiento y el ayuntamiento lo tiene para *Gori* y otros horchateros que no valen tanto como yo. ¡Ni en mucho! ¿Eh?

Empieza mi relato.—(Esta frase es de trovo de á cinco céntimos.)

¡Ejem, ejem! (carambita con la tós!)

Pues como íbamos diciendo; ¿qué decíamos? ¡ah, sí! Decía que las turbas me secuestraron, y quieras que no quieras, había de dirigir la palabra á las autoridades.

¿Quién dijo que esta vida es la vida de los contrastes? ¿No se acuerdan? Yo tampoco, pero lo ha dicho alguien, y si no lo han dicho, lo digo yo ahora y alguien lo dice.

Lo pregunto porque hablar del capital quien nunca ha tenido una *perra* para hacer cantar á un ciego, tiene miga.

¿No es verdad?

¡Pero ya me iba otra vez! ¡Qué cabeza la mía!

Imagínense mis lectores el rosario de penalidades, (esta frase es de Carulla; á cada uno lo suyo) que yo pasaría para el deseo de mis secuestradores. Había que hablar á las autoridades y hablar delante de la inquieta muchedumbre obrera. ¡Ay, Señor!

De una parte mi natural apocamiento y mi ingénita ignorancia, única herencia de una tía mía que murió de un atracón

de lectura de la biblioteca del *Demi-Monde;* y de otra las amenazas de las turbas que ya se impacientaban por mis vacilaciones, ni sabía qué hacer, ni qué decir, ni en dónde estaba.

¡Qué tormento, Dios mío, qué tormento!

Un acceso de tos biliosa (que la tengo porque la tiene mi jefe Sagasta) y un destemplado empujón de un *manifestado* obrero que venía á mi lado á guisa de espantajo, me avalanzaron hasta el delegado receptor y ¡aquí de mis recursos! como diría un primo mío veterinario, jugando á las carambolas.

Sereneme ante el peligro, como los grandes capitanes de la Edad Media; hice un esfuerzo para conjurar la tos perruña y gatuña—porque de ambas tonadillas participa mi tos—y estrujando entre mis manos el pañuelo que instintivamente pasaba por la frente, boca, cuello, nariz y otras partes *discurridoras* del cuerpo, «¡señores!» dije con estentórea y afectada voz.

¡Qué he dicho, lectores míos, qué he dicho!

—«¡No somos *señores!*» gritaban unos. —«¡Somos compañeros!» decían otros.— «¡Vaya con el señorito!» chillaban por allá.—«¡Qué baile!» interrumpían por allí.—«¡A la carcel!» dijo una voz aguardentosa.

¡Ay, qué susto el mío! Y la autoridad, impasible á toda esta gritería. ¡Qué situación!

Afortunadamente el compañero espantatriz de mi alrededor, sofoca con su campanuda voz la ídem laberíntica é infernal de sus colegas y el silencio era la señal del ataque de mi oratoria.

—«¡Señores, digo, compañeros!» «El capital..... (espectación en todos los ámbitos, porque los ámbitos espectan, si no lo saben ustedes); es..... el capital. (Bravo, bravo). Y los capitalistas..... (asombro general) son..... los capitalistas.» (Aplausos, felicitaciones y la oreja.)

—«La humanidad obrera—prosigo diciendo—dice la célebre bailarina, digo, la célebre agitadora francesa Luísa Michel, es el brazo derecho del capital.» (Al acabar esta frase, el entusiasmo del público llega al paroxismo.—«Adelante, adelante», gritan los concurrentes.

—«Pues ya no queremos ser el brazo derecho. (Bien, Bien). Y si quieren que seamos ese brazo y no el izquierdo, venga el capital repartido y ¡abajo los consumos! ¡fuera pagos!» (Pañuelos en el aire, sombreros, paraguas, calcetines, petacas, zapatos, fuéronme arrojados en un santiamén por el ilustrado y correcto auditorio que me oía.)

¡Oh, ligereza imperdonable! ¡Que nunca jamás vuelva á cometerla!

En medio de las aclamaciones, aplausos, vítores y entusiasmos más ó menos estrechos, se acerca trémulo, desencajado y bravucón un alguacil, cesante de consumos, y «¡daos preso!» con tono archimelodramático me dice.

—¿Por qué?

—Habéis faltado á media puerta á las instituciones civiles-eclesiásticas del municipio del ayuntamiento del pueblo de esta localidad municipal y las ordenanzas de la ley de «cequiaje y guardería rural» os culpan de imprudente.

El relato contundente del *corchete* fue oido con el sepulcral silencio de los muertos que no viven, (porque hay muertos que viven: los conservadores y carlistas pongo por caso); y aunque algunos de mis admiradores quisieron oponerse á la medida de mi encarcelamiento, nada pudieron conseguir, y encarcelado he vivido desde el día 1.º al 4 del que rige.

Sin luz, sin pan, sin tintero ni cuartillas no podía llenar mi cometido en el periódico de vuestra atención singularísima y gracias que tan pronto he podido reanudar mis tareas, porque á no ser por doña Nicomedes, flatosa vecina del señor alcalde que *gasta* con éste muy buenas relaciones y se empeñó en *trabajar* mi libertad, cuenten que á la hora de ahora, aún estaría en la cárcel arengando lacrimosamente á los inmundos bichos de mi reclusa residencia. ¡Ya lo saben ustedes!

Ruega á Dios por la conservación de los consumos y la vida de los pagos para que nunca se abran las puertas de la carcel al que es de vosotros agradecido,

Clarito.

Intereses locales

VALL DE UXÓ

VI

Observábamos, en no lejano día, el descarado curso que siguen las aguas de las fuentes públicas y la indignación y el miedo separó nuestra atención observadora.

Indignación, por el descuido de nuestras autoridades en servicio tan importantísimo para la salud del pueblo y riqueza de la agricultura.

Miedo, porque no se nos oculta que el día menos pensado, una mano loca ó criminal pudiera envenenar las aguas.

Si al menos el ayuntamiento cubriera el cauce que dirige á las fuentes de la parroquia del Angel, las aguas del ermitorio de San José, ya las pondría á salvo de cualquier brutal atentado y evitaría abusos de la chicalla que consciente ó inconscientemente enturbian su claridad arrojando objetos indistintos que lo mismo pueden perjudicar á nuestra salud como darnos la muerte instantánea. ¿Qué saben ellos de la propiedad de ciertas plantas y demás objetos de la naturaleza?

¿Tanto cuestan estas obras que su imposibilidad, al parecer, tiene más precio que nuestra salud?

Además, ¿valen estas obras lo que valen las aguas que se pierden saltando las deshechas y bajas barreras que detienen su corriente por la descubierta acequia?

Creemos que no, y nuestra negativa es de las que no merecen refutación.

Esto es lo que respecta al cuidado y conservación de las aguas de la fuente mencionada, que en cuanto á las del saludable y rico manantial del *Anohueret,* bien sabe el ayuntamiento que el medio para conservarlas mejor sin que pierdan sus propiedades apreciadas á la salida del manantial lo tiene propicio y de facil aplicación.

Hágase una cañería que dirija todas las aguas á las fuentes públicas de la parroquia de la Asunción y á la vez que evitará las pérdidas que ahora resultan por la violenta corriente que siguen, conservarán sus salutíferas y abundantes propiedades, amén de evitar las inaprensivas acciones de cualquier malaventurado, envidioso ó malicioso.

Y nos extraña que no hayan pensado nunca nuestros antepasados administradores en reforma tan necesaria á la salud y riqueza del pueblo, ó es que ensimismados en la contemplación de hechos *bíblicos*, retrotraerían su vida á la milagrosa de los hebreos y otras gentes del pueblo de Dios que todo lo confiaban al destino y al azar.

Mucho hace la Providencia, sí, y quizá á ella se deba no haber sido víctimas una sola vez del descuido en que ponen los intereses municipales nuestras autoridades de anteriores y actuales tiempos, pero á pesar de su poder omnipotente y misericordioso, si se la coloca en el lugar del abandono y de la negligencia, sabe negar las bondades de su poder y hacer vagar á los pueblos de abismo en abismo hasta la perdición *per ineternum*.

Conque ya lo sabe nuestra corporación municipal. Bueno es confiar de Dios, pero es preciso hacer cada uno de su parte lo suficiente para no ofrecerle, como Satanás, á la tentación.

Recortes políticos

Ya estoy de vuelta de la carcel municipal del municipio de este pueblo.

¡He estado en la carcel! ¿No lo sabían ustedes? Pues bien, lean por favor el artículo intitulado «*Clarito* á sus lectores» y se capacitarán de la triste odisea que los huelguistas obreros me han hecho pasar. Léanlo, y me evitarán en obsequio á la variedad, la repetición de cosas que debo olvidar en beneficio de mis ojos, inflamados por el continuo brotar de lagrimas y pestañas sublevadas.

Si lo leen, entraré enseguida en el politiqueo de mis semanales «Recortes», que por no haberlos escrito la anterior semana, tengo en cartera un buen destajo.

Allá voy.

***

Los conservadores dicen, que si aprobado el sufragio universal y los presupuestos las actuales cortes no dan por terminada su misión y no se convocan otras nuevas, se retirarán del parlamento, porque nada tienen que hacer ellos en las existentes.

¿Y quienes les manda á ustedes tomar vela en el *entierro* de Sagasta? ¿Les llama á ustedes alguien?

Pues hombre; ¡porque ustedes se retiren del Parlamento, ya han creido que nos vamos á morir de nostalgia!

No, señores míos, no.

Lo que podrá suceder es que se convoque á nuevas cortes, en las que el partido conservador se contente con lo que le den sin opción á elecciones analíticas de mayor á menor entre sus militantes.

Y aún es mucho, porque ¿qué representa ya ese partido en una nación próxima á regirse por el sufragio universal? ¿Qué representa?

El sarcasmo de la democracia y el ridículo del sentido avanzado del actual siglo.

Paciencia y paciencia, que el país cuando no tiene *pitos* tiene flautas, y las flautas son cañas, y las cañas se vuelven lanzas. ¿Estamos?

Bueno; pues prudencia, y cuidado con meterse en las once varas de la camisa.

***

Se hacen vivísimas gestiones para el reingreso en el partido conservador, del señor Romero Robledo.

Creo que es de sobra el calificativo *vivísimas,* porque entiendo y entiendo bien, que políticos como el antequerano pollo, no necesitan gestiones para evolucionar, les basta un simple gesto ó el traspie de cualquier cesante en jefe.

¿Ustedes creen que á mí me extraña la próxima mudanza de Romero Robledo? ¡Cá, no señor!

A otras cosas estupendas nos tiene acostumbrados, y además que no pararán aquí las cosas.

Lo que se decir es la ganancia que en ello va á tener el señor Cánovas, porque si el diputado por Antequera calza puntos buenos, también calza de malos, y la diferencia entre unos y otros está á favor de los últimos.

Nadie me dejará mentir, y sino, que se vean las pruebas.

¡Buen provecho, buen provecho!

***

El día 7 del que rige, se celebró en Alemania la apertura del Parlamento, en cuyo acto el emperador Guillermo pidió la creación de setenta baterías nuevas y el aumento de las fuerzas de infantería y caballería.

Estas reformas producirán un aumento en el presupuesto de Guerra de dieciocho millones anuales.

De huelgas no se habla una palabra en Alemania, si bien continuan los trabajos para la reglamentación del trabajo.

—Casi todo el partido boulangerista se ha declarado revisionista.

Con respecto al fracaso que los émulos del famoso Boulanger han experimentado en las pasadas elecciones municipales de la capital francesa, mousieur Naquet publicó un artículo en el periódico *La Presse,* en el que dice que se conforma con el fallo de los electores sin maldecirlo, como hacían sus enemigos cuando el boulangerismo triunfaba.

De la cuestión aún candente de las huelgas, se puede decir que aunque poco, ha mejorado algo la situación en el norte de Francia, pero en Tourcoing, Ronbaix y Armentieres, reina todavía bastante efervescencia.

—En Italia, Inglaterra y Portugal, existe al parecer bastante tranquilidad política y obrera.

***

¿Qué hemos de hacer?

Canovas quiere el poder á todo trance; Alonso Martínez, Martínez Campos y el duque de Tetuán, trabajan para un ministerio de transacción y acaso duradero; Martos ni está satisfecho de Sagasta, ni deja de estarlo; ni quiere a Canovas, ni le satiface el propósito del presidente del Congreso.

¿Qué hemos de hacer para contentar á nuestros amantísimos padres de la patria?

Dificilísima es la solución, pero no tan difícil y tan grave el conflicto que le viene encima al partido liberal con ese egoismo de sus principales prohombres que no haya remedio para ella.

Yo opino que una conciliación de buena fe entre la familia descontentadiza, pondría fin á estas luchas por el poder. Y debiera hacerse un supremo esfuerzo por parte de todos para evitar el imperio de los conservadores gobernando por la ley del sufragio universal. ¡Es demasiado ridículo el sufragio en manos de Cánovas!

Hágase la conciliación y prestarán á la patria un señalado favor que ella sabrá agradecer.

Clarito.

CRÓNICA LOCAL Y GENERAL

El concejal de nuestro ilustre ayuntamiento, y querido amigo don Vicente García y el inteligente y laborioso secretario de la corporación municipal don José Ballesteros, han sido comisionados para el asunto de las dos fuentes públicas que se han de colocar en breve en la plaza del Angel y plaza de San Roque.

Los antedichos señores, desafiando el peligro de los acontecimientos actuales, fueron á Valencia para adquirir las fuentes y cañería y regresado ya con excelentes impresiones del asunto que les llevó á la bella ciudad del Turia.

Nosotros, que antes que políticos somos hijos de Vall de Uxó y que estimamos en mas los intereses del pueblo que las miserias y venganzas de la política, no podemos menos que felicitar al actual ayuntamiento que tanto se desvive por el mejoramiento de la localidad y felicitar muy especialmente al concejal señor García y secretario señor Ballesteros á quienes por su actividad, puesta á prueba en tiempos anormales, deberemos más pronto la colocación de las anheladas fuentes públicas.

Cumplido este deber de cortesía, diremos á los que pretenden manifestar la insignificancia de esta notable mejora urbana, suponiendo que sería más del caso la instalación de fuentes de taza que las compradas, idénticas á las muchas que hay en las calles de la capital de Valencia, que una fuente como la desean los que de todo han de hablar no entendiendo nada, colocada en la plaza del Angel, además de afear la plaza, estrechando su recinto ya estrecho de sí, convertiría su alrededor y pendiente de la calle de Benizaat en depósito de aguas sucias y putrefactas. Vean, sino, lo que sucede en las fuentes de la plaza de *San Cristobal*, *Centro* y *Constitución*.

Además; despejada la plaza de altas paredes que corten la intensidad del aire en días ventosos y ocupada por completo la extensión de la misma por las paradas de comerciantes, especieros y otros vendedores que acuden al mercado, las aguas del caño correrían la suerte del aire, y los géneros y sus vendedores correrían la suerte también, de chaparrones más que regulares.

Estas razones entre otras muchas que en favor de la buena disposición del ayuntamiento podríamos aducir.

Y para acabar, diremos: que para el gobierno de los pueblos como para el crédito de cualquier religión que oblige á creerla por la fe de los que la predican, lo que se necesita son obras y no palabras vanas.

Menos crítica, señores nuestros, menos crítica, que ya en los tiempos no estamos de los Magos y hechiceros.

Con motivo del trazado de la carretera entre esta población y la limítrofe de Chilches, cuya construcción, como dijimos en anteriores números, ha comenzado ya, ha sido muy comentada la negativa de ciertos propietarios de no querer ceder terrenos insignificantes de sus pertenencias para el trazado proporcionado de toda la carretera ó camino vecinal.

Esta malévola obstrucción en reformas y mejoras que son del común y que por su reconocida importancia se sobreponen á las mezquindades de la política, dice tan poco en favor de los que la ejercen como benefician la autoridad que de cualquier modo implanta las mejoras en el pueblo.

¡Hasta cuándo seremos políticos mal educados?

Nosotros del ayuntamiento, pasaríamos por alto esos trozos de terrenos, vedados á la perfección de la obra, por intransigencias dignas del general reproche, para que el tiempo se encargara de hacer ver las insensateces de ciertos tipos que profanan en sus labios el nombre del pueblo del que son sus hijos.

¡Hasta cuándo, Vall de Uxó, hasta cuándo dormirás el sueño de la ignorancia!

¡¡¡Qué venganzas tan ridículas!!!

Mariano se firma un corresponsal ó *escribidor* insípido que *La Provincia* tiene en el Bojar, pueblecito del distrito de Morella.

El cual *corresponsal*, en kilométrica y santurrona carta, hace alarde de sus *bastos* conocimientos bíblico-políticos.

Después de hacer constar sus *necesidades* alabando la beatitud de Pompilio María Pirrotti y los festejos á este italiano caduco que han dedicado los escolapios de la liberal Morella, se suelta con chinitas de mala intención contra nuestro periódico ó contra nuestro director, y dice:

«EL ANTICOSIERO de Castelló, perdería por aquí las *cien vidas que tuviera.*»

Nuestro director perdería en el Bojar las cien vidas, pero las perdería acabando con la miserable ralea de empleados que al servicio del *cosi* olvidan la moral pública y la hacen disfraz asqueroso de perdidas y corruptoras costumbres políticas.

Y acabando de ese modo sus *cien vidas*, algo beneficiaría los intereses de la provincia, por cuya prosperidad está dispuesto nuestro director á sacrificarlo todo.

Por hoy, basta; pero desearíamos que estos *Marianos* de *La Provincia* no nos hicieran reir con sus aparatosos alardes de fuerza y de moralidad políticas.

¿Qué entienden ellos de esto?

¡Vaya con el señorito don Mariano del Bojar!

¡¡¡Qué peso se habrá quitado de encima!!!

El domingo último no pudo tener lugar la inauguración oficial del «Centro republicano», porque efecto de los acontecimientos obreros de Valencia, no pudo salir de esta capital el encargado de pronunciar el discurso inaugural, nuestro ilustrado y joven amigo señor Blasco Ibañez.

Algunos forasteros de Chovar, Azuebar, Almenara, Moncófar y de otras comarcanas poblaciones que visitaron esta localidad expresamente por oir la elocuente palabra del señor Blasco, tuvieron que regresar á sus hogares sin cumplir sus deseos.

Para esta mañana,—si precisas atenciones no le estorban el viaje,—es esperado el amigo Blasco Ibañez y su ilustrado compañero y propagandista republicano señor Sorní, á quienes saldrán á esperarles una comisión del «Centro.»

Los célebres y simpáticos viajeros se hospedarán en la casa de nuestro apreciable amigo don Vicente Fenollosa, teniente-alcalde de nuestro ayuntamiento.

En el supuesto de que á esta hora hayan llegado, esta tarde se abrirá el nuevo casino republicano, amenizando el acto inaugural la banda musical que dirije el inteligente joven don Joaquín Fenollosa.

El discurso del señor Blasco y el del señor Sorní que confiamos oir también, se pronunciarán—si no se presentan grandes inconvenientes,—en el *Teatro de Verano*.

Ya daremos cuenta á nuestros lectores del acto de los republicanos vallenses.

¡Pero señor alcalde! ¿O somos, ó no somos amigos?

Si lo somos, ¿por qué no se nos oye y cumplen nuestras indicaciones?

¿Qué costaría colocar un farol alumbrador en la pared del huerto de los sogueros y otro en el callejón de San Francisco?

¿Que usted no ha pasado nunca de noche por esas calles?

Pues pase usted alguna vez, pase, y reconocerá con nosotros la falta de alumbrado.

¿Nos desairará ahora también?

Podráse decir que es la casualidad, pero á nosotros, como á muchos avisados en el tinglado político del *cosi*, no nos la pasan.

Decimos esto porque por algunos interesados, se trata de quitar importancia á las entrevistas casuales (¿?) que tienen estos días los señores Fabra y conservadores *pour sanc* Oliver, Creixach y otros cadáveres del *cosi* de otros tiempos.

¡Qué *precabidas* son estas gentes, como diría *Mariano* del Bojar en *La Provincia!*

Y es que mudan los tiempos, mudan los procedimientos por prolongación de funciones.

¡Qué vergüenzas nos hacen pasar nuestros políticos provinciales!

Se encuentra en nuestra compañía don Leopoldo Roso, escribano del Juzgado de instrucción de Albocácer, y su distinguida señora doña Carmen Llopis, hermana de nuestro amigo del alma, el farmacéutico de esta localidad, señor Llopis.

Sean bien venidos y que se prolongue mucho su estancia entre nosotros.

En la mañana del miércoles último se declararon en huelga los obreros panaderos de esta localidad.

Estos exigen á sus patronos las consabidas ocho horas de trabajo, no trabajar los días festivos y dos reales más de jornal.

La manifestación de los panaderos no pudo ser más original ni más pacífica.

Armados de pies á cabeza con adminículos de *paella*, fuéronse á celebrarla y comerla al ermitorio de San José, á quien en sentida plática bucólica rogaron por la solución favorable de su petición.

Nunca es tarde si la dicha llega.

Los individuos de la benemérita de esta comandancia, regresaron de Castellón el miércoles pasado, á donde fueron concentrados con motivo de las huelgas.

El dignísimo asegurador de la respetable sociedad «Banco Vitalicio de Cataluña», ha llegado á esta población donde tantas simpatías cuenta por su ilustración y afable carácter.

Dicho señor nos ha obsequiado con dos elegantísimas obritas, memoria de la sociedad á que pertenece con gran contentamiento de sus jefes, de las cuales nos ocuparemos en otro número más extensamente.

Recomendamos á los viticultores que no se descuiden en sulfatear sus viñedos, pues con la humedad que despide la tierra y la fuerza del sol, es muy posible que en un momento dado se desarrolle el «mildew» y entonces serían inútiles cuantos trabajos practiquen para salvar la próxima cosecha, porque cuando el «mildew ha hecho su aparición, son imponentes los remedios para impedir su tarea destructora.

Han visitado nuestra redacción las publicaciones siguientes:

«El Nuevo Ateneo», de Toledo.
«La Revista de Sabadell».
«La Avanzada», de Barcelona.
«El Eco de Badalona».
«El Mundo de los Niños», de Madrid.
«El Heraldo», de Madrid.
«La Provincia», de Castellón.
Y «El Turolense», de Teruel.

La prensa carlista de dentro y fuera de la provincia, no nos ha saludado.

Nos hon tomado el pelo y lo sentimos, porque después de todo somos buenos chicos, aunque nos riamos á mandíbula batiente de Carlos y Nocedal.

El día 5 de este mes falleció en Madrid el ilustrado hombre público y propietario del acreditado periódico posibilista *El Globo*, don Eleuterio Maisonnave.

Actualmente era diputado á cortes por Alicante, habiendo representado á la misma provincia en las Asambleas de 1869 y 73, y en las Cámaras de 1872, 79 y 81. Del segundo gabinete de la república de 1873 fue ministro de Estado, bajo la presidencia del señor Pi y Margall, y lo fue de Gobernación en el mismo año, primero bajo la presidencia del señor Salmerón, y de la del señor Castelar después.

El señor Maisonnave ha muerto siendo en la vida social un caballero, en la política un gobernante provechoso y un representante celosísimo de su patria, y en su hogar un hombre bueno y cariñoso.

¡Descanse en paz el inolvidable Maisonave!

La *Gaceta* ha publicado ya el decreto nombrando gobernador de Isabela de Luzón (Filipinas) al señor Caamaño.

Deseámosle un feliz viaje, que es lo único que podemos desearle.

¿Qué más puede exigirnos un gobernador que ni siquiera ha pretendido darse á conocer como tal?

Nosotros procuraremos olvidarle pronto, lo cual conseguiremos con pocos esfuerzos. ¡Ha hecho tán poco por la provincia!

¡¡¡Uno más al montón!!!

En la plaza del Centro y casa de Rabaza, se ha abierto al público un café elegantemente decorado y con excelente servicio de licores y pastas de repostería.

El Café del Centro responde bastante bien á las *necesidades* del elemento *capitalista*, por lo que auguramos hará su dueño un buen negocio.

Impr. B. Valls, Empedrado, 25, Castellón.

ALMACEN
DE CRISTOBAL VICENT

Mayor, 20.--- VILLARREAL.---Mayor, 20

Gran depósito de Galletas y Bizcochos de Viñas, Vinos de Jerez y Licores de las mejores marcas, conservas, quesos, pastas para sopa, de Barcelona, etc., etc Todo. á los mismos precios que en las fábricas.

¡¡OJO!!

Ron de la Negrita, á 2'50 pesetas botella.

Imprenta de J. Bautista Valls

El dueño de este establecimiento

participa á sus numerosos clientes en general, que ha trasladado su imprenta á la

calle del Empedrado, 25, frente á Correos

CASTELLON

donde encontrarán los señores médicos y farmacéuticos libretas de iguala, de quinientas hojas, á DIEZ REALES libreta para sus respectivas profesiones; los señores Alcaldes y secretarios de Ayuntamientos encontrarán impresos para la refundición de los amillaramientos é índices para los mismos, y se confeccionan toda clase de impresos

LA VIRGEN DE LA SALUD

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

DE PEDRO ALCAZAR

Bajo la dirección facultativa de don Enrique Sanchis Fabra, en Villavieja, provincia de Castellón

Acreditado manantial de aguas termales, sulfatadas, cálcicas y ferruginosas, premiadas con

medalla de plata y diploma

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Instalación reciente para la administración hidroterápica de dichas aguas.

Hospedería y Fonda.—Precios económicos

El carruaje propio del establecimiento aguardará en la estación de Nules la llegada de todos los trenes, debiendo preguntar por él los señores bañistas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LOZA Y CRISTAL REFORZADO PARA FONDAS Y CAFES

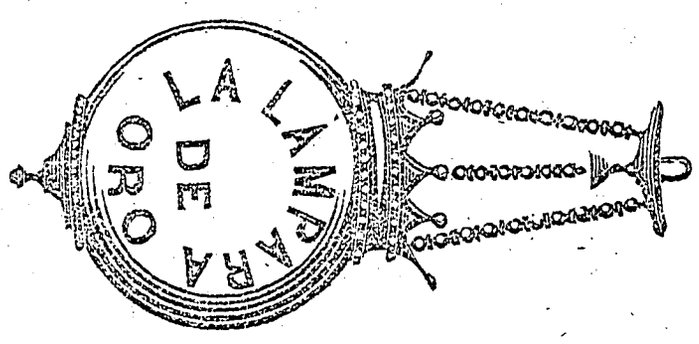
Servicios para mesa, mecheros de gran luz, piezas sueltas para toda clase de lámparas

Elegante surtido en globos Tulipas y tubos para gas

Enmedio, 38, Castellón

Frente á la iglesia de S. Miguel

OBJETOS PARA REGALOS



VAJILLAS COMPLETAS

LA MODERNA

Nueva casa de muebles de todas clases

Depósito de camas de hierro y de madera torneadas, summiers y molduras de todas clases.

Los aficionados á la marquetería encontrarán en este establecimiento todo lo concerniente al arte.

Calle del Plueblo, 13, junto á la Plaza del Rey y frente á la tienda de la Palma

---

TORNERIA

de

V. TALAMANTES PEÑARROJA

Barracas, 1

VALL DE UXO

Se hacen toda clase de objetos de este delicado arte, y especialmente los destinados al juego de billar.

Barracas, 1, Vall de Uxó

Biblioteca del siglo XIX

Ronda de la Universidad, 12, Barcelona

Tesoro de autores ilustres de todas las épocas y naciones

Obras publicadas.—Tomo 1.º: *Cristobal Colón*, por Lamartine, versión de Don José Comas.—2.º: *Cain*, *Manfredo*, *Á Napoleón*, *Á Venecia*, poemas dramáticos y odas, por lord Byrón.—3.º: *Blanca de Beaulieu*, *Historia de un muerto contado por él mismo*, *Los Locos del Doctor Miraglia* y *Un baile de máscaras*, por Alejandro Dumas.—4.º: *Abelardo y Eloisa*, *Regina*, por Lamartine —5.º: *Historias Extraordinarias* por Edgard Poe.

Para la adquisición de estas obras y las que siguirán publicando la *Bibliotéca del Siglo XIX*, á 2 reales cada una, diríjanse á la administración de este periódico que servirá los pedidos con prontitud y economía.

Tornería mecánica

de

ISIDRO ALEDÓN BENEDITO

Abrevador, 5, Vall de Uxó

Se hacen toda clase de caprichosos y variados objetos de tornería, compitiendo con los principales talleres de este arte, en economía, prontitud y buen gusto.

Hay á la venta diaria y á precios baratísimos, cucharas, cucharones, canutos para agujas medianas y de coser, batideros, trompas, mangos, puños y juguetes para niños, todo al por mayor y menor.